

El estofado del lobo

Keiko Kasza



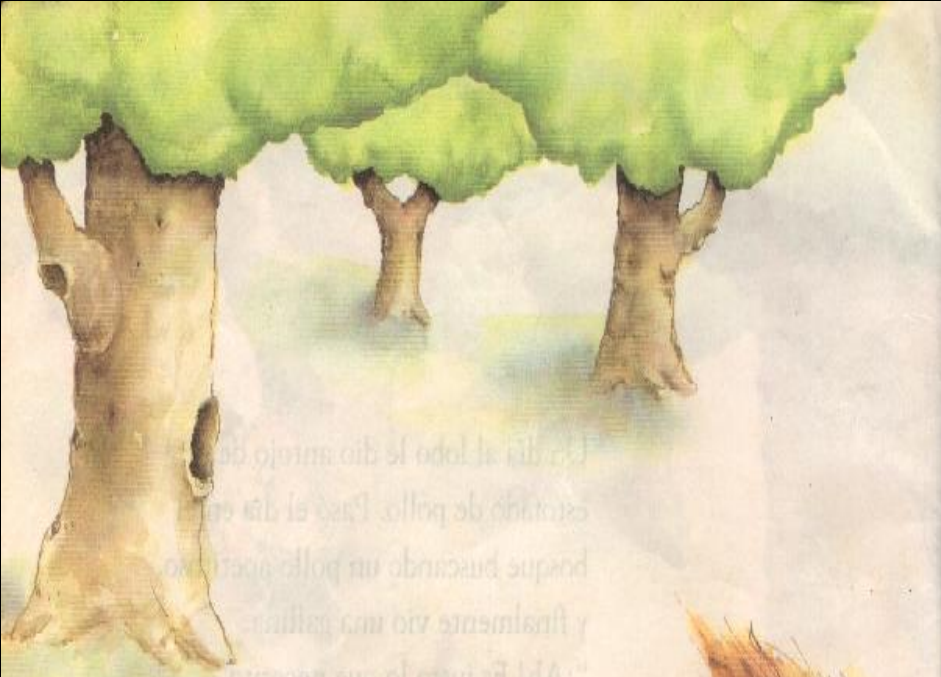


Había una vez un lobo al que le gustaba comer más que cualquier otra cosa en el mundo. Apenas terminaba una comida empezaba a pensar en la próxima



**Un día al lobo le dio antojo de estofado de pollo. Pasó el día en el bosque buscando un pollo apetitoso, y finalmente vio una gallina.
“¡Ah! Es justo lo que necesito”.**





El lobo le dio un ojo de
escudo de pollo. Pero el día
siguiente buscó un pollo
y finalmente vio una gallina.
"¡Ah! Es justo lo que necesito."

**El lobo acechó a su presa
hasta que la tuvo cerca, pero
cuando ya la iba a agarrar...**





**Se le ocurrió otra idea.
“Si hubiera forma de engordar
esta ave un poco más, tendría
más carne para comer”, se dijo.**

**El lobo corrió a casa y se
Puso a cocinar.**





**Primero hizo cien deliciosos
panqueques, y por la noche los
dejó en la puerta de la casa de la
gallina.**

**-Come bien, gallinita querida.
¡Ponte gorda y sabrosa para mi
Estofado!**



**La noche siguiente le llevó a
la gallina cien apetitosas
rosquillas. -Come bien, gallinita
mía. ¡Ponte gorda y sabrosa para
mi estofado! - se dijo**



**Al día siguiente le llevó un apetitoso
Pastel que pesaba más de cien kilos,
Y relamiéndose se dijo:
-Come bien, gallinita linda.
¡Ponte gorda y sabrosa para mi
Estofado!**

Por fin llegó la noche que el lobo había estado esperando. puso una olla enorme al fuego y salió alegremente a buscar su comida.



“Esa gallinita debe estar tan gorda como un balón”, pensó. “Voy a verla”. Pero apenas se asomó a espiar por el ojo de la cerradura...





**La puerta se abrió y la gallina
cacareó: -¡Ah! ¡Así que era
usted, señor lobo!**





Las pollitas se hicieron
sobre el lobo y le dieron cinco panes.
—¡Gracias, tío lobo! ¡Eres el
mejor cocinero del mundo!

**-¡Niños, niños! Los panqueques,
las rosquillas y ese exquisito
pastel no eran un regalo del
Niño Dios. Los trajo el tío lobo.**

Los pollitos agradecidos, saltaron sobre el lobo y le dieron cien besitos. -¡Gracias, gracias, tío lobo! ¡Eres el mejor cocinero del mundo!





El tío lobo no comió estofado esa noche, pero mamá gallina le preparó una cena deliciosa. “No he comido estofado de pollo, pero he hecho felices a los pequeñuelos”, pensó mientras volvía a casa. “Tal vez mañana les prepare cien apetitosas galletitas